

EL SANTUARIANO

ORGANO DEL LICEO DE LEÓN XIII

PUBLICACION MENSUAL

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

AÑO VI.

El Santuario, Febrero 28 de 1926.

No. 65.

La Voz del Prelado

Digna de toda nuestra atención es la última Pastoral de nuestro ilustre Prelado, dada con motivo de la Cuaresma de 1926.

¡Qué tema tan magnífico, qué tema tan interesante! Y qué donosura, qué maestría y qué unción emplea nuestro Pastor para hacer estimar y santificar la vida santa del hogar cristiano «arca salvadora de nuestra fe y restauradora de la grandeza de nuestra Patria».

Si la voz de nuestro Prelado fuera escuchada con docilidad y reflexión, aprenderíamos a buscar «la paz y la felicidad bajo el cielo doméstico jamás anublado por la discordia». Y comprenderíamos cómo «Esa felicidad está basada en el firme fundamento de los sentimientos religiosos nutridos por el ejemplo de los padres, estimulados por el amor filial y sostenidos por los tiernos afectos de familia que hacen amable el deber y difunden la dicha y la alegría en el sagrado recinto de las paredes domésticas».

Preciso es que, leída, detenida y reflexivamente esta pastoral, nos persuadamos de que el mal de la sociedad está en la mala formación del hogar, en el descuido de los jefes de los hogares que se han dejado «arrastrar por el mal espíritu del siglo que quiere a toda costa reemplazar la vida de familia por la vida del club y del hotel, que aleja a los hombres del lado de sus esposas y a los hijos del lado de sus padres».

Y lo peor de todo es que tienden a acabarse las santas matronas, las Blancas de Castilla, las que se han de encargar de modelar los corazones de los que han de ser los mandatarios o los súbditos: los ciudadanos de la nación. Pero que hoy, oyendo la voz de su Pastor, la mujer antioqueña, cuyas cualidades morales han sido proverbiales, se detenga en la pendiente a donde la está llevando el «funesto extranjerismo» y que sea fiel copia de la que pinta nuestro Prela-

do: «Reina y señora del hogar, la mujer cristiana despliega allí las cualidades de que Dios la ha dotado, ejercita sus virtudes y las infunde y fortalece en torno suyo. Por amor y por deber obedece a su esposo y al mismo tiempo impera en él; por amor y por virtud tiene en sus manos el corazón infantil y lo modela; por amor y por virtud sufre, goza, vigila, trabaja sin descanso, renunciándose a sí misma con heroica abnegación en provecho de lo suyos».

Si echamos una mirada retrospectiva y recordamos los hogares cristianos de antaño tenemos que llenarnos de tristeza, pues los viejos sí alcanzamos esos tiempos en los cuales el hombre era cuerdo y por consiguiente considerábamos más el alma que el cuerpo, y a tarde y mañana se rezaba el santo rosario encabezado por el padre de familia, el que también enseñaba el catecismo. Con dolor se ve cómo esas santas costumbres van desapareciendo, y a hacerlas revivir tiene la famosa pastoral de nuestro Prelado, y todos los católicos debemos secundarla si no queremos ver la ruina de la sociedad que ya se va derrumbar.

La expresada pastoral debiera integrar la biblioteca del hogar cristiano al lado del Catecismo, «La Familia Regulada» y El Kémpis, y, en donde haya comodidad, «El Año Cristiano».

Cuerdos y locos.

Queremos progreso, nos domina la aspiración noble de un mejoramiento en la condición actual del hombre considerado en sí mismo, en la familia y en la sociedad; anhelos de grandeza y prosperidad para nuestra Patria soplan suavemente en todos los corazones y refrescan los ardores de las pasiones que sin cesar ponen en peligro la tranquilidad social. Queremos progreso: soñamos con carreteras y ferrocarriles que acorten las distancias y pongan los pueblos del interior en contacto con las costas del Atlántico y del Pacífico; soñamos con industrias florecientes, con las rique-

zas de nuestro suelo en activa explotación, con un comercio próspero y respetable; queremos progreso, sí, pero mientras alimentamos tan hermosas esperanzas, estamos empeñados en socavar las bases de ese progreso y de esa grandeza. Obramos como locos.

Porque la acción dirigente de la familia y del estado mira no sólo con descuido sino con desdén y repugnancia la instrucción religiosa, sin la cual todo progreso es edificio levantado sobre movediza arena; una perfección intelectual meramente profana es la sola aspiración que predomina en el progreso de la instrucción.

Porque con afán de locos estamos abriendo las puertas para que en los individuos y en la familia y en la sociedad reinen los cuatro grandes enemigos del progreso, que son el sensualismo, la codicia, el orgullo y el lujo. El sensualismo excluye todo esfuerzo moral y agota el físico; trae la decadencia del genio, envilece el carácter y destruye las buenas costumbres. La codicia, el deseo desordenado de riqueza, degrada al hombre, pues lo arrastra en sus deseos tras de los bienes materiales; degrada la familia porque es obstáculo a su constitución, conservación y propagación, degrada la sociedad, porque es fuente de odios entre las clases sociales, y de injusticias que provocan los más grandes trastornos. El orgullo es la raíz de toda decadencia moral. El lujo, con su duma de honor que es la moda; no es sino el resultado simultáneo de la soberbia, de la codicia y de la sensualidad.

Queremos progreso, y gobernados y gobernantes miramos con indiferencia cómo el juego extiende sus tentáculos con tranquila libertad; cómo cunde la relajación de las costumbres y la lujuria anda desbocada sin diques que le infundan respeto; cómo el alcoholismo avanza, y cómo el lujo y la moda están cegando en las clases altas y acomodadas las fuentes de la misericordia y de la caridad para con el pobre y necesitado, y tienen sometida a nuestra clase media a espantosas torturas encendiendo en ella el deseo de subir.

Parece que se ha cifrado el deseo

de progreso en despertarle a la sociedad ansias y más ansias de goces y de placeres, y en crearle al pueblo nuevos modos de despilfarro y envilecimiento.

A la juventud, que mañana debe ser la fuerza vigorosa que dé impulso a toda obra de engrandecimiento, no se le muestran y enseñan sino caminos que la conducen a su ruina religiosa, moral y física; nuestra juventud, llena de grandes ideales, los pierde por que la sociedad no la convida y estimula sino a la diversión y al placer.

Cuadro de tristísima realidad es este que presentamos con nuestros anhelos de progreso y con nuestro torpe afán de quitarle a ese progreso hasta la última piedra de su pedestal.

Pensamos y deseamos como cuerdos, y obramos como locos.

De «La Unidad Católica».

San Luis y Aquitania

Hermoso ejemplo de cómo los sacerdotes de Cristo se desviven por el progreso es el que han dado los S. S. Curas de San Luis y Aquitania Pbro. Domingo Castaño y Domingo Ramírez.

Viendo estos dignos Párrocos la necesidad de una vía de comunicación directa entre las mencionadas nacientes poblaciones, invitaron cada uno a sus respectivos feligreses, y el día 14 de Diciembre último salió cada Párroco a la cabeza de un grupo de sus feligreses armados de instrumentos propios para abrir camino. Marcharon por la hoya del Samaná. Dijeron misa campal en Holanda, El Socorro y otros puntos.

Al cabo de cuatro días se encontraron, y en el punto donde se encontraron celebraron la Santa Misa en acción de gracias y juntos siguieron a San Luis desde donde regresaron los aquitanenses llenos de alegría y entusiasmo.

Hoy puede, pues, irse de un pueblo al otro en un día cuando antes se empleaban 4.

¿Qué dirán los enemigos del Clero que afirman que estos son enemigos del progreso?

Van nuestros parabienes para los dignos Párrocos y sus feligreses. Es este un paso adelante en el progreso de Oriente.

Sébase que en San Luis y en Aquitania se encuentran tierras de las que manan leche y miel.

IGNACIO GIRALDO R.

Historia del Santuario

FAMILIA DE GIRALDOS

(Continuación)

De don Juan Ventura Giraldo, hijo de don Francisco Manzueto, nació también don Manuel, que casó con doña María Villegas, de quienes nacieron doña Juana, que casó con don Manuel Duque García; Antonio Joaquín, que casó con doña Hilaria Duque, padres éstos de don Luis, don Pedro y Antonio Joaquín. Hermano de éstos, por parte de madre fue don Mariano Giraldo, hombre decididamente patriota y que luchó con valor en defensa de las ideas conservadoras. De Antonio Joaquín Giraldo es nieto el General Juan de Dios Giraldo. De don Pedro fueron hijos, Joaquín, Ramón, Jesús, Emigdio, Roque, Matildiana, Martina, etc. También fue hijo de don Manuel, don Bernardo, que casó con doña Juana Isabel Arias, padres éstos del valiente General Francisco Giraldo, procer de la Independencia, y de quien ya hemos hablado en otra parte. De don Juan Ventura y su segunda esposa doña Juana Jiménez nació don Antonio, que casó con doña Micaela González, y fueron padres de Aniceto, Miguel, Alejo e Isabel. Del mismo Juan Ventura son hijos Juan Bautista, que casó con Liberata García, Esteban, con Asención Ramírez, padres éstos de Juan Bautista, que casó con doña Rosa Alzate. Jesús, con doña Susana Aristizábal, padres de don Jesús, hombre patriota y humanitario.

IGNACIO GIRALDO R.

POR ORIENTE

SACERDOTES ORIENTALES QUE AUN VIVEN

Pbro. Ulpiano Ramírez U., de Marinilla; Pbro. Guillermo Gómez, de Marinilla; Pbro. Dr. José Joaquín Ramírez U., de Marinilla; Pbro. Jovel Gómez, de Marinilla; Pbro. Juan Manuel Botero, de Marinilla; Pbro. Luis García, de Marinilla; Pbro. José María Gómez, de Marinilla; Pbro. Eulogio Martínez, de Marinilla; Pbro. Luis M. Arcila, de Marinilla; Pbro. Ignacio Aristizábal, de Marinilla; Pbro. Domingo Castaño, de Marinilla; Pbro. Domingo Ramírez, de Marinilla; Pbro. Elías Botero, Jesúsita, de Marinilla; Pbro. Arturo Botero, de Marinilla; Pbro. Víctor González, de Marinilla; Pbro. Clemente Giraldo, del Santuario; Pbro. R. Amador Ramírez, del Santuario; Pbro. Canónigo Lubín Gómez H., del Santuario; Pbro. Jesús Salazar, del Santuario; Pbro. Mariano Villegas, del Santuario; Pbro.

Marcos Botero, del Santuario; Pbro. Abraham Jaramillo, del Santuario; Pbro. Policarpo María Gómez, del Santuario; Pbro. Francisco Ramírez, del Santuario; Pbro. Justiniano Gómez, del Santuario; Pbro. Benjamín Aristizábal, del Santuario; Pbro. Lino Zuluaga, del Santuario; Pbro. Ramón Zuluaga, del Santuario; Pbro. Carlos Cómez, del Santuario; Pbro. Agustín Gómez, del Santuario; Pbro. Nicolás Montoya, del Santuario; Pbro. Jesús A. Gómez, del Santuario; Pbro. Marcos Gómez, del Santuario; Pbro. José Ignacio Botero, del Santuario; Pbro. Leandro del C. Pineda, del Santuario; Pbro. Eduardo Zuluaga, del Santuario.

(Continuará).

INFORMACION

Los Colegios y todas las Escuelas del Municipio, dirigidos por los mismos maestros, han principiado sus tareas escolares del presente año. Deseamos se cosechen muy óptimos frutos para bien de la Patria.

Por olvido involuntario no hablamos en el número anterior de la suntuosa fiesta que el 9 de Diciembre último se celebró en honor de San Judas Tadeo. Para llevar adelante los trabajos del templo que en honor de este santo se está construyendo, se recogió una lucida ofrenda. Predicador de la fiesta fue el Sr. Pbro. Dr. D. Juan Manuel González tan conocido ya, a pesar de su juventud, aun mucho más allá de los lindes patrios, por sus esclarecidas virtudes, su gran sabiduría y sus dotes oratorias. Así que por demás está decir que a todos nos dejó plénamente satisfechos. En una notabilísima conferencia que dictó en la plaza de San Judas, desplegó de una manera admirable su elocuencia, su patriotismo y su grande interés por el progreso de esta región oriental de Antioquia. Demostró palpablemente cómo ningún oriental debe dejar esta región por ir a buscar en otras partes trabajo y tierras feroces, cuando del Magdalena acá tenemos ubérrimos terrenos, sin peligros tan grandes para la moral como los que tienen al salir de aquí. Ojalá este meritísimo orador sea secundado en todas sus salvadoras ideas.

Rda. Hna. Imelda Pineda.

El mismo día que enterró a su padre D. Alejandro, regresó a continuar sus tareas en la educación de la juventud: la despedimos atentamente.

Carretera de Oriente. Con bastante entusiasmo se está trabajando en esta Carretera. Creemos que en el término de tres meses quede perfeccionada ésta, entre Marinilla y el Santuario. Por estar veranoso el tiempo, no se ha interrumpido el tráfico con autos a Marinilla, Rionegro, El Carmen



El nombre de María

*¡Su corazón, el corazón mas tierno!
¡Su nombre, el nombre de mayor cariño!
Desde la cuna lo repite el niño,
y al viejo alegra en su postrer invierno.*

*Tu nombre sin rival ¡Oh Virgen Santa!
Al nombre siempre de Jesús unido
regocija en el Cielo al escogido
y acá en la tierra nuestra vida encanta.*

*Cuando el ambiente plácido embalsama
y de rosas y leve enredadera
se corona la sien, la primavera,
tu dulce nombre júbilo derrama.*

*Cuando el sueño mis párpados oprime,
tu nombre el labio con amor pronuncia
y a cada aurora con que el sol se anuncia
su santo sello en él tu nombre imprime.*

*Si la barquilla el aquilón sacude,
si la arrebata al borde de la roca,
a la madre rendido el hijo invoca
y del hijo a la voz la madre acude.*

*Del príncipe infernal la saña impía,
¡oh, cuántas veces mi virtud combate!
Más yo resisto su furioso embate
el nombre repitiendo de María.*

*Nombre bendito, cuando el labio yerto
no pueda ya, mi corazón te clame
al saludar al venturoso puerto.*

*Y allí, Señora, con Jesús te vea,
por ángeles y santos ensalzada,
benedicida por Dios y acariciada
y este mi gozo para siempre sea.*

JOSE TELESFORO PAUL, S. J.

y La Ceja. Sociedades de santuarianos han puesto en servicio cinco autos de su propiedad. Felicitamos a estos amigos.

Saludamos atentamente a las R. R. H. H. Isabel Lotorre y Raquel Jiménez [hija la última de un santuariano, don Telésforo Jiménez] quienes han venido a trabajar en la educación de las jóvenes y las niñas.

Imprenta Como se hace necesaria una imprenta en el Santuario invocamos la buena voluntad de nuestros amigos para que nos ayuden en esta empresa.

Votaciones. Por no haber lucha no hubo ese desbordante entusiasmo que se levanta cuando hay enemigo con quien combatir. Apesar de esto hubo en esta población 1.159 votos que no es enteramente poco aunque aquí en caso de necesidad se podría contar con casi 2.000 votos. Pero aquí sí estimamos a nuestro Presidente electo.

Visitando las Escuelas está entre nosotros nuestro amigo D. Pedro Luis Arias Inspector Provincial de I. P. Lo saludamos cordialmente.

A «El Colombiano» agradecemos la reproducción que en el número 3730 hizo de un artículo de EL SANTUARIANO. Sea también esta la ocasión de expresar los agradecimientos a este valeroso adalid de la Causa conservadora y católica por la fineza con que ha correspondido al canje que le enviamos, con tanto mayor razón cuanto que «El Colombiano» tiene bendición de Su Santidad Pío XI, y porque es el diario que más se preocupa por los intereses municipales y por los departamentales y los nacionales, los que trata siempre con serenidad y acierto, debido a la prudencia, ilustración y patriotismo de sus distinguidos y beneméritos Directores Dres. Jesús M^a Yepes y Julio César García que son genuinos

exponentes de la intelectualidad conservadora.

También agradecemos muy sinceramente al muy bien servido semanario católico «El Carmen» de Ibagué la reproducción que hizo en el N^o 305 del artículo «La Mujer y la Religión Católica», de EL SANTUARIANO.

Tuvimos el gusto de saludar a nuestro estimado amigo Miguel Gómez G. quien procedente de Medellín estuvo entre nosotros.

LUCTUOSAS

Alejandro Pineda

A la edad de 73 años pasó a mejor vida este bondadoso caballero. Va para su familia nuestro más sentido pésame. Entre los hijos de don Alejandro se cuentan nuestro consocio y amigo Alberto, y la Revenda Hermana Salesiana Imelda, para los que especialmente va nuestra condolencia.

Mercedes Villegas

Esta respetable matrona hermana de nuestro querido amigo Pbro. Mariano Villegas, murió a la edad de 82 años. Para su estimable familia va nuestro sentido pésame.

Emigdio Zuluaga A.

A la edad de 70 años murió este distinguido ciudadano. Nuestra condolencia para su familia.

También registramos

entre los muertos a las señoras María Giraldo, viuda, de 70 años; Sara Zuluaga de Z., de 50 años, y Melitona Monsalve, (viuda), de 60 años. Nuestro pésame para sus familias.

Juan José Botero

Este ilustre vate oriental ha dejado de existir.

Rionegro, Oriente, Antioquia y Colombia entera viste de luto por la muerte de este ilustre poeta rionegro.

EL SANTUARIANO llora con la estimable familia de Boteros y con la simpática Rionegro al ilustre escritor, gloria de Oriente.

INFORME

rendido por el Concejo saliente al entrante, de El Santuario.

(Continuación)

Como esta función requiere gastos pues vendrán comisionados de la Asamblea y de diferentes entidades o-

ficiales; como los Jefes del Regimiento habían ofrecido espontáneamente que vendrían con fuerza y la Banda Marcial, es preciso hacer preparativos para sacar adelante el honor del distrito.

El Concejo atendió con el mayor interés a la conservación y mejora de los edificios públicos en especialidad a los destinados a la Instrucción Pública. En la Escuela Modelo fué pavimentado con cemento un salón grande, el zaguán interior y fueron construídos con adobe y cementadas unas columnas. Los corredores y alarines interiores fueron también terminados y el patio fué empedrado.

Resolvimos también poner agua al local de la Escuela de Niñas y dotarla de excusados. Hallamos resistencias para recibir las aguas de estos y entonces nos limitamos a entrar el agua al patio y hacer construir una poceta convenientemente cementada.

(Continuará).

Los mártires de la Eucaristía en la Rusia roja.

—
Cuatro niños rusos héroes católicos.

¿Quién no sabe casi de memoria la inocente vida y heroica muerte de aquel niño llamado Tarcicio que cayó al suelo mortalmente herido bajo los golpes, empujones y nubes de piedras que le arrojaron sus mismos compañeros de escuela? Llevaba el niño Tarcicio escondido en su pecho el Santísimo Sacramento para que comulgasen los mártires encerrados en los calabozos y abrazaba tiernamente aquel rico tesoro contra su corazón. Negóse repetidas veces a las instancias de aquellos niños de su edad para que les descubriese lo que con tanto cuidado y empeño custodiaba y prefirió morir—muerte heroica y gloriosa—antes que exponer las sagradas Hostias a las irreverencias y profanaciones de aquellos infieles.

Este suceso, por demás simpático, y no dudamos menos digno de admiración en un niño de corta edad, acaba de tener fieles y verdaderos imitadores en niños, como él, niños aún; y bien recientemente, ayer como si dijéramos. Cuéntanos lo sucedido la Princesa Marta E. Almendigen, hija espiritual del invicto campeón de la Iglesia católica Mr. Butkieviev, en el libro que no há mucho publicó sobre «La Iglesia Católica en la Rusia actual». El hecho, en resumen, es como sigue:

Los bolcheviques en su inquina contra la Iglesia verdadera determinaron saquear un templo católico y después de apoderarse de él, juntamente con un orfanato que no muy lejos de allí había, para convertir am-

bas cosas en cuartel de las tropas y soldados rojos. Tres niños católicos de la población con una niña hermana de uno de ellos, oyeron hablar en confuso de las intenciones de aquellos soldados.

Ignoraban los niños que en vista de los acontecimientos que se aproximaban, el sacerdote católico había sacado de la iglesia el Santísimo Sacramento con lo demás que había podido. En su sencillez idearon un plan para oponerse a que los malvados bolcheviques se apoderaran y ultrajaran al señor, se entrarían en la iglesia durante la noche por una de las ventanas, precedente a la mañana en que los soldados iban a profanar el lugar sagrado, y allí se opondrían ellos a los soldados e impedirían que se cometieran irreverencias contra el Santísimo Sacramento. Y como lo pensaron, así lo llevaron a efecto.

Entranse en la noche en el templo, aguardan ansiosos sentados en la escalera del altar la venida de la mañana y con ella la de los soldados rojos. Amanece; a poco ven que a fuerza de golpes se abren las puertas y penetran en el templo unos cuantos hombres armados. Al ver éstos a los niños acurrucados en el presbiterio, ordénanles se retiren.

—No saldremos de aquí—replican los niños—aquí permaneceremos para que no ultrajéis ni profanéis al Señor.

—Vamos, niños, salid—volvieron a decir los soldados.

Y como los niños no hicieran caso de sus órdenes, antes con pie firme se mantuvieron en sus puestos, junto al sagrario, para defender al que creían les estaba mirando desde él, aquellos inhumanos soldados cargaron sus fusiles y apuntando a dos de los niños, repitieron las órdenes anteriores, que no fueron obedecidas. Entonces dispararon y aquellas dos inocentes criaturas rodaron por el suelo sin vida.

—Salid vosotros dos,—volvieron a decir los soldados al niño que quedaba y a su hermana.

—No saldremos—repitieron ambos con heroica firmeza, aproximándose más aún al sagrario—. Antes de ver ultrajado al Señor, preferimos la muerte.

—Mirad que os va a suceder lo que a vuestros compañeros.

—Que nos suceda—respondieron los dos con entereza y valentía, dignas de unos mártires.

Un soldado entonces apuntó al niño, disparó, y éste cayó al suelo derramando copiosa sangre. A la niña le perdonaron la vida. Fueron llevados a su casa, aquél herido malamente, pero sonriendo, ésta apenas por no haber sido hecha partícipe de la gloria de su hermano y de los amigos de su hermano.

El niño casi expirando decía a su madre:

—Madre, hemos servido de escudo

a Jesús. Los soldados no se han atrevido a tocarle.

Y al oír estas palabras, la madre, llena de ternura y amor, besaba a su querido hijo, mientras hacía lo posible por detener la sangre que éste derramaba y con la que iba perdiendo la vida. No pudo contenerla y a las pocas horas, aquel hijo suyo, mártir de la Eucaristía, fue a reunirse con sus compañeros en el cielo.

Cosa singular: este niño, poco antes de expirar, decía a su madre que había visto al niño Jesús en las gradas del altar, sonriente y con manecitas y brazos alargados para ellos.

LA FE

No temas nunca, en los casos angustiosos decir una palabra optimista. No receles que el destino te contradiga: el destino jamás contradice a los hombres que esperan en él y siempre cumplen las promesas que en su nombre hacen los fuertes.

Tu buen deseo ayuda por otra parte a manifestarse a todas las bellas posibilidades de existencia.

Las hadas propicias, con los cofres invisibles llenos de mercedes, están siempre esperando la voz segura y afectuosa que las solicite en favor de una vida cara, de un sér querido y precioso.

Pero es indispensable que tu voz al llamarlas no tiemble desconfiada.

¿Cómo quieres que la buena fortuna se detenga a tus puertas si no crees en ella?

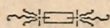
Tu fe le abre los caminos de tu morada.

La duda es como una maleza inextinguible, por entre la cual no pueden pasar los genios del bien.

Cóge tu hacha y corta enérgicamente las malas hierbas: hablo del hacha de tu fe. Verás cuán espaciosa se vuelve la ruta y cómo convida a recorrerla a todas las venturas.

AMADO NERVO

Vademecum doméstico



Para pelar fácilmente una naranja y sacar la cáscara en una pieza, se deja la fruta durante tres o cuatro minutos delante del fuego, y sólo con esta precaución se pela luégo como se quiere. Algunas veces conviene sacar la cáscara en dos mitades, como si fuera una caja, a fin de confitarla y llenarla de dulce, o con cualquier otro fin análogo.

En este caso, para facilitar la operación se hace un corte circular y se pone la naranja al calor, saliendo luégo los dos cascós sin desperfecto al-guno.